

Book Review

– *Emotions and migration in Argentina at the turn of the 20th century*, by María Bjerg. Bloomsbury Academic, 2022

El libro de María Bjerg nos propone desde la misma imagen de la tapa, con el rostro ambiguo de una mujer, un viaje que atraviesa todas las manifestaciones y contradicciones de la condición humana. Para comenzar este recorrido, la autora ha trabajado con fuentes judiciales, que complementa con registros parroquiales y civiles de la sociedad de origen y de destino, entre otros, siendo ésta un área poco explorada para el tratamiento de las migraciones en la Argentina que, desde la década de 1980, ha desplegado un importante acervo en el estudio de las distintas comunidades tanto a nivel general como de grupos étnicos en particular. En este campo fértil, las emociones han tenido un papel subsidiario hasta hace dos décadas donde numerosos trabajos han recuperado esta perspectiva complementando y profundizando la historia y el estudio de las comunidades migrantes que en 1914 llegaban al 29,9 por ciento de la población.

Este libro constituye un aporte a sacar el velo de la romantización y los “usos” narrativos que se hicieron con respecto a esta migración histórica que pone en discusión a la “tierra de promesa y prosperidad” con el “lado oscuro del progreso” y de las personas que éste desecha en su camino implacable. Los conventillos, las pensiones, los empleos insalubres, la convivencia con vecinos o huéspedes conflictivos, la crianza de los niños y los problemas de salud física y mental que derivaban de este proceso fueron dejados de lado frente a casos exitosos y líderes étnicos que ostentaban los beneficios del trabajo duro y nutrían el mito del *self-made man*. No han sido pocos los casos en donde el marido o hijo no conseguían mejorar su situación económica, endeudándose para el pasaje, trasladando a la familia por fuera de su esquema cultural, para llevarlos a vivir hacinados en una pensión, en condiciones tal vez aún peores que las de su aldea, a lo que se sumaba el desarraigo y la añoranza.

Si bien, en el recorte temporal que realiza la autora – fines del siglo XIX y principios del XX –, la migración era en su mayoría italiana y española, rápidamente es acompañada de otras nacionalidades a las que se agregan las diferencias de comarcas o regiones de procedencia, que le otorgan una mirada heterogénea y compleja que suma al relato para contextualizar los diversos ejemplares

que ha elegido para esta obra. La autora trabaja sus fuentes principales, los expedientes judiciales, atendiendo a la tríada: migraciones, emociones y relaciones maritales que llegaban a un conflicto y donde la revinculación era ya imposible. La distancia, las demoras y, por supuesto, la posibilidad de encontrar una buena excusa para un “divorcio informal” atravesaban los intercambios al otro lado del océano. La bigamia, el adulterio, la violencia y el uxoricidio (que hoy llamaríamos femicidio) forman parte de estos relatos en donde la mujer se encontraba doblemente vulnerada por su condición de migrante y por ser consideradas “sujetos legalmente débiles” frente al Estado corporizado en un funcionario local que atendía su denuncia o caso.

La parte central de este trabajo se divide en ejes analíticos que facilitan la exposición: la promesa, la espera, la traición, los deberes sagrados maritales, los odios que se consolidan en la vida cotidiana en el “día a día”, en donde la pobreza y los recursos económicos que eran manejados por el hombre de la casa, sumaban un elemento más a su poder, conformando un conjunto de sentimientos que revelan su complejidad. En ese escenario también se esperaba un rol pasivo de la mujer en una “economía moral de la espera” en las sociedades de origen, que sostenían el vínculo – a través de cartas, notas o envío de dinero – que reforzaban la esperanza del retorno o el envío de pasajes para el viaje de las esposas, hijos y madres que operaba y ejercía un control sobre ellas a la distancia.

También a través de diversos casos, Bjerg trabaja el concepto de la pasión, que hasta hace muy poco era asociada a momentos de locura u amor extremo que llevaban a actos desesperados que eran “entendidos” por la normativa patriarcal: el “crimen pasional” era un titular frecuente en la sección de policiales. En este caso la relación entre razón y el amor desenfrenado y los celos atravesados por un torbellino de emociones son dos líneas que cruzan todo el texto que se entrelazan con un aspecto sustancial: el control del hombre sobre la sexualidad femenina. Este es un tema que ha sobrevivido hasta hace muy poco tiempo en espacios urbanos y que permanece en algunos sectores tradicionales de nuestro vasto país y que se relaciona con que las acciones de esposas, hermanas e hijas afectan de manera directa el honor del padre y se proyectan en la familia, como un manto de deshonor que marca el “buen nombre”. Allí la figura del hombre mayor que vela por su honor y la decencia del apellido no reconoce la sexualidad femenina que, en caso de manifestarse, se debe esconder con vergüenza, culpa y decoro. Como bien plantea en uno de los ejemplos, la obediencia a estos preceptos de la mujer, se encontraba asociada de manera orgánica e indiscutible con el amor.

Como puede apreciar el lector, el esfuerzo por no relatar o elegir una protagonista de estas historias es arduo, porque la forma en la que son presentados y narrados es de gran valía cubriendo una amplia coloratura congruente y consistente con el volumen y la profunda influencia que ha tenido la migración en Argentina. Elegir un caso sería desmerecer el resto de esta obra que ilumina los costos emocionales de la trayectoria migratoria de los sujetos y el impacto que

posee en su grupo familiar y afectivo inmediato; y ese objetivo está cumplido con creces.

Celeste Castiglione, Universidad Nacional de José C. Paz
castiglioneceleste@yahoo.com.ar